

veis derribada en tierra en un minuto!" (1): el término del Imperio de los Romanos bajo Odoacro, en medio de los ayes de Claudiano, que se quejaba de que el excesivo lujo, la ambición i los demás vicios de los romanos habían llevado a la nación a aquella extremidad, i suspiraba por el pequeño territorio i las costumbres sencillas de los primitivos romanos, diciendo: "¡Ojalá que fuera lícito volver al pequeño territorio y á las murallas del pobre Anco Marcio!" (2): el término de la nación de los Judios, subiendo Tito al Capitolio llevando encadenados a su carro a los jefes de Israel, i sus soldados coronados de laurel conduciendo en hombros la Mesa de los Panes, el Candelero de las Siete Lámparas i el Altar de los Inciensos, i en angarillas muchísimos vasos sagrados de oro i plata i otros muchos despojos del Templo i de la ciudad; i en fin, cuatro siglos despues los vándalos llevándose todos estos tesoros que los romanos tenían depositados en el templo de la Paz.

De la Historia de Rollin deducia Hidalgo como legítima consecuencia de la filosofía de la historia, que el mismo término iba a tener pronto la Nueva España, con su Fernando VII, con sus Venegas, Callejas, Orrantias, Elizondos i Nemeacios Salcedos; con su Inquisicion; con sus Casaus, Bringas i demás frailes realistas fanáticos i con sus dueños de esclavos hasta los Curas i los Canónigos como D. Mariano Escandon, Dignidad Chantre de la Catedral de Valladolid (3). Hidalgo en su prision decia con Job: "Esta mi esperanza está depositada en mi pecho," i de aquí su serenidad e indiferencia en la terrible ceremonia de la Degradacion i al escuchar la sentencia de muerte, i de aquí la hilaridad en su úl-

(1). Plutarco en *Paulo Emilio*.

(2). *Utinam remeare liceret
Ad veteres fines et moenia pauperis Ancii!*

(3). Ya recordarán los lectores que ese Escandon fué el que recibió a Hidalgo en la Catedral de Valladolid i le cantó un *Te Deum*, i que cuando Hidalgo salió de Valladolid lo excomulgó. En este año de 1911 el «Boletín de la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística», tomo VII, nº 5, ha publicado una escritura de venta de una esclava en setenta pesos, otorgada por el referido Escandon en 1804, siendo Chantre de la Catedral.